



## REVISTA TIPO-AUTÓGRAFA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR  
D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

### COLABORADORES.

Asensi (D.<sup>a</sup> Julia).  
G.<sup>a</sup> Balmaseda (D.<sup>a</sup> Joaquina).  
Gassó y Ortíz (D.<sup>a</sup> Blanca).  
Gimeno (D.<sup>a</sup> María de la Concepcion).  
Grassi (D.<sup>a</sup> Angela).  
Sinnes (D.<sup>a</sup> María del Pilar).

Alfaro (D. Mannel Ibo).  
Ballester (D. Guillermo).  
Barrera (D. Pedro).  
Campoamor (D. Ramon).  
Castillo y Soriano (D. José).

Castillo y Alba (D. Enrique).  
García Santisteban (D. Rafael).  
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio).  
Henao y Muñoz (D. Manuel).  
Hurtado (D. Antonio).  
Rafael Monroy y Belmonte.

La correspondencia se dirigirá á los Editores GONZALEZ y BALARI, Silva, 12, Madrid

### LA PATAGONIA

Este país salvaje, descubierto en 1519 por el navegante español Magallanes, está situado en la region más meridional de la América del Sud, y confina por el E. con el Océano Atlántico, por el O. con el Grande Océano, al N. con Rio Negro y al S. el estrecho de Magallanes la separa de la *Tierra del Fuego*. Es muy montuoso, tiene grandes lagos y no abundan en él los animales indígenas. Habitan la parte del N. los *Araucanos*, cuyas costumbres y guerra fueron cantadas por nuestro célebre poeta épico *Don Alonso de Ercilla*, y la del S. los llamados *Patagones*, que son los hombres más altos del mundo, que suelen tener *siete piés de estatura*.

Sus costumbres, según el testimonio de ilustres viajeros que han hecho estudios sobre ellas, son repugnantes y salvajes en alto grado, siendo partícipes de sus atrocidades las mujeres y aun los niños, cuyo desarrollo

material es tan rápido, que á los cinco años montan ya á caballo y acompañan á los hombres en sus correrías.

Para dar á nuestros lectores una prueba de la brutalidad de aquella gente, siquiera sea la menos repugnante, vamos á referir brevemente la ceremonia de un entierro.

Envuelven el cadáver en un pellejo de caballo, y así le llevan rodeado de sus amigos y parientes y una porcion de mujeres que asisten para *llorarle* en alta voz; y con objeto de que sea más triste el fúnebre cortejo, al caballo más estimado del difunto le rompen una pata y hacen ir en el entierro al pobre animal cojeando y sufriendo horriblemente.

Al llegar al sitio donde ha de darse sepultura al muerto, se tiende en el suelo al caballo y allí se le mata, enterrándole con su dueño para que tenga carne que comer durante el viaje de la muerte.

Otra porcion de pobres animales, que suelen ser caballos, bueyes ó asnos tan útiles



para el hombre, son sacrificados despues de igual manera.

Parece increíble que el hombre, dotado por el Creador de un alma racional, cuando no conduce la libertad de albedrío que Dios le otorgó por la senda de la civilizacion, sea inferior á los mismos animales. La falta de una educacion que dirija sus pasos al bien,

se conoce en sus hechos repugnantes y salvajes.

Cuánto agradecimiento debemos á la bondad divina, que nos ha hecho nacer en un país donde la educacion nos aparta de esas costumbres bárbaras que se miran con horror y vergüenza en individuos de la raza humana, cuyas facultades morales nada des-



cubren, nada aprenden y nada conocen de todas las maravillas de la ciencia, y no pueden siquiera hallar en su alma fuerza con que vencer los instintos brutales que les animan. ¡Qué bien se comprende, al observar á esos desdichados, lo que es la falta de una Religion y una ilustracion, lo que se diferencia el estado salvaje del estado del hombre educado para cumplir debidamente sus fines!

#### HISTORIA DE ESPAÑA.

*Romanos y Visigodos.*

Roma triunfa con la cooperacion eficaz de los mismos Españoles, á quienes les eran más simpáticos por su compor-

tamiento noble y generoso hácia ellos, y los Cartagineses son expulsados de España, donde, pasando su fugitiva dominacion como aquellos meteoros que destruyen sin fecundar, ni dejan una institucion politica, ni un pensamiento filantrópico; ni una idea humanitaria.

Cuando los Españoles se vieron tratados por los Romanos, no como aliados ó amigos, sino como un pueblo conquistado, entonces se apercibieron de su decepcion, resucitó el innato y fiero humor independiente de los indígenas, y al cabo de doscientos años de estar destruyendo sin conocerse, pues



Roma, siempre ciega, no aprendió nunca á ser generosa con España, ni ésta á desconfiar ni á unirse, se pronunció en los campos de Munda el fallo que declaró á César dueño de España, la cual fue reducida á simple provincia de Roma, con cuyo suceso ganó en civilización lo que perdió en libertad.

¿Y qué clase de civilización era la romana? La de la guerra, la de la conquista, la de la servidumbre, y el mundo necesitaba ya otra más pura, más suave, más humanitaria; en fin, otra que pudiera llenar los altos fines de la creación, y ésta nació con el cristianismo, que vino al tiempo que debía venir, como todas las revoluciones preparadas por Dios. El cristianismo da verdadera unidad al mundo, y acaba por la fuerza con el paganismo y el imperio, que engrandecidos por la fuerza, á la fuerza debían sucumbir.

¿Y de qué medios habría de valerse la Providencia para derrocar el coloso? Siglos hacía que desde el Tanais al Danubio, amenazando al imperio, estaban escalonadas, con enjambre de tribus y de poblaciones bárbaras, lanzadas y como escupidas por el Asia hacia el Norte de Europa. Estas fueron las destinadas á acabar con la Roma pagana, con la Roma afeeminada, con sus héroes y sus divinidades, y los instrumentos, digámoslo así, de dos grandes designios providenciales; el de libertar á la humanidad del dominio de un solo pueblo, que si bien la había civilizado, también la había corrompido, y el de fundar nuevas y particulares sociedades sobre

la base de otro principio más provechoso á la gran familia humana.

Desparzámanse los nuevos invasores por la Europa meridional, y fortuna fue de España, en medio de tan inmenso trastorno, que le tocaran en suerte los Visigodos, ó godos occidentales (*West-Goths*), por ser los



NOBLE GODO.

ménos rudos y feroces de los pueblos septentrionales, pues cuando traspusieron los Alpes, sin poder decir que viniesen ya doctos, por lo ménos traían muy modificada su barbarie primitiva, y así se explica que el imperio godo-hispano prosperase más y con más rapidez que los otros, levantados también sobre los escombros del antiguo imperio.

Sus días gloriosos pasan, luego que



olvidando todos el dogma y las sanas doctrinas del Cristianismo, sancionadas en los Concilios toledanos, ocupó el pecado, la crueldad y la disolución, el lugar de la virtud, la templanza, la caridad y la justicia. Aumentado el desconcierto del estado con esta inmutabilidad en las costumbres, aparte de otras causas que venían preparadas de antemano, para ir llevando al imperio visigodo, tan poderoso y temido en otro tiempo, por la fuerza de las armas, á una declinación prematura, cae éste al empuje de las falanges mahometanas en un solo combate. Los cristianos son vencidos, y mueren tantos, "que sólo Dios que los creó (dice un escritor arábigo) los podía contar".

ENRIQUE DEL CASTILLO Y ALBA.

## EL ELEFANTE

Entre la clase de animales llamados mamíferos por los naturalistas, es el más notable el elefante, por su tamaño y particulares condiciones.

Su trompa, de una gran flexibilidad, no sólo le sirve de nariz, sino que á la facultad del olfato reúne la del tacto, valiéndose de ella como de una mano.

A pesar de su terrible aspecto y de sus feroces colmillos, no es carnicero y suele alimentarse de frutos y hierbas, sin perseguir á los demás animales ni hacerles daño alguno, como no sea para defenderse de sus ataques ó cuando está herido, pues en estos casos, haciendo uso de su fortaleza es verdaderamente temible y poderoso.

Su inmensa mole no le impide caminar muchas leguas, y atraviesa con gran facilidad los ríos.

No es difícil de domesticar, y en la antigüedad, sobre todo, llegaba el hombre á utilizar sus facultades hasta en la guerra, pudiendo manejar á su agrado cada animal de éstos, sobre el que colocaban una pequeña torre, y contar por este medio con grandes y móviles fortalezas.

Elefantes domesticados hemos visto que



hacían una porción de habilidades, arrodillándose, levantando sus enormes patas y bailando á voluntad de sus dueños.

Dícese que para cazarlos observan el árbol en que suelen recostarse para dormir, y le sierran de modo que al ir á apoyarse en él caigan á tierra, en cuyo caso ya no pue-

den levantarse; pero esta es una de tantas equivocaciones como andan en boca del vulgo sin fundamento ni verdad alguna, puesto que nosotros hemos visto elefantes que se levantaban perfectamente despues de estar completamente tendidos en el suelo.

Cuando estos enormes animales están cer-



ca de los rios, se bañan varias veces al dia, pues son muy limpios, y aún á veces tomando agua por absorcion con su trompa, se lavan arrojándosela al cuerpo.

Cuéntase de un rey que tenía un elefante y hacia que todos los dias al sacarle á paseo le llevaran por delante de palacio, y en el camino vivia una mujer que siempre que pasaba el animal le daba un caramelo, llamando la atencion de todos los del barrio la habilidad con que el animal lo tomaba con la trompa y desenvolvía el papel que cubria la golosina.

Un dia la mujer quiso jugarle una broma y le dió un papel doblado en la misma forma, pero sin nada dentro. El elefante lo tomó y desenvolvió, y al encontrarse sin nada siguió su camino muy pacífico.

Cuando al dia siguiente pasaba, la mujer salió á darle el caramelo de costumbre, y el elefante, alargando su trompa.... llenó de agua la cara de la burlona.

Sea esto un hecho ó un cuento, la verdad es que cuando les molestan ó hacen rabiar suelen vengarse arrojando con gran fuerza agua que tienen absorbida en la trompa.

De sus grandes colmillos se extrae el marfil, y esta cualidad hace que se armen grandes cacerías contra ellos para apoderarse de sus tesoros.

En *Dahomey* las mujeres guerreras ó *amazonas* se dedican á la caza del elefante, yendo casi arrastrando ocultas entre las hierbas y plantas de cierta altura y haciendo á un tiempo todas una descarga al hallarse cerca. Muchas veces las que no andan muy listas son víctimas del gigante enemigo, que hallándose herido cambia en fiera su natural mansedumbre. CH.

## LA RECOMPENSA.

Un dia que el Califa Harun-el-Raschid<sup>(1)</sup> estaba de caza, vió un pobre anciano entretenido en plantar un nogal, y volviéndose á los de su servidumbre, les dijo:

— Ved un pobre loco que no se acuerda de que

es viejo, y trabaja inutilmente en plantar un árbol que no dará fruto hasta despues de que él haya muerto.

Mientras reían los de la comitiva de la ocurrencia del pobre viejo, le llamó el Califa y le preguntó qué edad tenía.

— Ochenta años, señor, respondió; pero Allah me ha conservado las fuerzas para el trabajo como cuando contaba treinta.

— Y á pesar de tus fuerzas, ¿cuántos años piensas vivir aún, para plantar á tu edad árboles que tanto tiempo necesitan para dar fruto? ¿No consideras que trabajas inutilmente?

— Señor, yo he cogido muchos frutos de árboles que no habia conocido plantar, y hoy planto un árbol cuyo fruto no veré recoger. Nuestros padres fueron generosos para nosotros; seamos nosotros generosos tambien para con nuestros sucesores. Si ellos no fueron egoístas y sembraron para nuestro bien, no debemos serlo nosotros para los que nacerán despues.

El Califa oyó con tanto agrado las palabras del anciano, y vió con tal entusiasmo su desinterés y prevision, que le regaló una buena porcion de monedas de oro.....

Al tomarlas el viejo, exclamó gozoso:

— Ya lo veis, señor, ya lo veis como tengo razon. ¿Quién podría decir que mi trabajo de hoy ha sido estéril, cuando un árbol ha producido desde el primer dia tan abundante fruto. Así, Allah os guarde, para bien de la patria, como es muy cierto que todo trabajo obtiene de un modo u otro su recompensa.

## JACOBO VAUCANSOU

Nació este célebre mecánico frances en Grenoble el 24 de Febrero de 1709.

Desde su infancia demostró verdadera afición á la mecánica, y faltándole estudios para comprenderla, pasaba largas horas ob-

(1) Célebre Califa sucesor de Mahomet: nació en 765 y murió en 809, hizo grandes conquistas en Asia, protegió las letras y las artes y solicitó una alianza con Carlo-Magno.



servando el movimiento de los relojes, decidiéndose por fin á hacer uno de madera trabajado con toscos instrumentos, viendo coronados sus esfuerzos por un feliz resultado.

Entónces se dedicó á hacer otras obras, estudió la anatomía, la mecánica y la música, consagrando los más bellos años de su vida al conocimiento de las ciencias y de las artes.

Sus autómatas eran sorprendentes, mereciendo especial mención uno que representaba un hombre tocando la flauta, un gaitero y un jugador de dados. Hizo además dos canarios que cantaban, buscaban el grano con el pico y lo tragaban, y dos patos que nadaban muy bien. Inventó varias máquinas sumamente útiles, perteneció á la Academia de Ciencias y fué protegido por el rey de Francia Luis XV.

Vaucansou no aceptó los ofrecimientos de algunos soberanos que le llamaron repetidas veces, prefiriendo enriquecer su patria con sus obras, á llevarlas á naciones extranjeras.

Contento con su gloria, jamás envidió la de sus compañeros, siendo admirador entusiasta de Enrique Luis Jaquet Droz, jóven mecánico de Neufchatel (Suiza), el cual presentó en París, cuando apenas tenía veinticuatro años, dos autómatas que le hicieron adquirir justa celebridad. El primero figuraba un niño sentado en un taburete y dibujando con un lápiz. Ante todo hacía los perfiles, luego las sombras, despues algunas correcciones; soplabá el polvo que dejaba el lápiz sobre el papel y movía los ojos, los brazos y las manos con una perfección inimitable.

El segundo representaba una niña de unos doce años, sentada también en un taburete y tocando el clave. Marcaba el compas con ligeros movimientos de cabeza, fijaba sus ojos ya en la música, ya en las teclas, ya en las personas que la rodeaban, y al terminar la pieza se levantaba para saludar.

El padre y maestro de Luis Enrique, Pedro Jaquet Droz, hizo también un autómata que mojaba la pluma en el tintero, sacudía la tinta y escribía con precisión, pudiendo leerse sin dificultad sus escritos.

Estos dos hábiles artistas nacieron, Pedro en 1721 y Luis Enrique en 1752. El primero murió en 1790 y el segundo en 1791. En

cuanto á Vaucansou, despues de terminar muchos trabajos notables y sin poder realizar otros, falleció en 1782, á la edad de 73 años.

J. DE A.

## AVENTURAS

POR MAR Y POR TIERRA

### DEL BARON DE MUNCHAUSEN

#### IV

De como el Baron condujo tranquilamente á su casa un jabalí vivo sin la menor oposicion por parte del animal.

En todos los varones de mi raza,  
que eran con *v* y con *h* siempre barones,  
dominaba la caza  
sobre sus aficiones.

Por eso está en mi sangre la manía...  
ó predestinacion... ó lo que sea  
de cazar á porfía,  
que es lo que más el ánimo recrea...

Recuerdo cierto dia  
que vino á visitarme  
todo un gobernador, y á suplicarme  
por Dios, que no matara tanta pieza,  
pues los sotos y montes descataba.  
Yo soy un poco duro de cabeza,  
pero tanto aquel hombre me rogaba,  
que al fin le prometí, cuando saliese  
á matar avechuchos,

llevar tan solamente tres cartuchos,  
y así se lo juré porque se fuese.  
Salíme por la tarde de paseo,  
la escopeta llevando  
por via de recreo;

vi un águila volando  
que llevaba en las garras un cabrito,  
y dolido del pobre animalito,  
herí al ave que el vuelo fué bajando,  
y cuando estaba ya cerca del suelo  
la maté de otro tiro, así logrando  
no estrellase al caer al pequeñuelo.  
Solamente un cartucho me quedaba,  
y ya me retiraba,

dispuesto á merendar y echar un sueño,  
cuando vi un jabalí que caminaba  
tras otro más pequeño.

Les disparé á los dos, y el de delante  
salió corriendo por el verde prado,  
y el mayor se detuvo en el instante  
y allí quedó parado.

Fuíme acercando cautelosamente,



y el cerdoso animal no se movía;  
me puse junto á él, y exactamente  
conservó la postura que tenía;  
fuíle observando luégo  
y noté que era ciego,  
y despues de un exámen detenido  
pude observar al cabo  
que tenía cogido  
en su boca un pedazo de otro rabo.

Como que estaba ciego el pobrecillo  
le servía el menor de lazarillo;  
su rabo con los dientes agarraba  
y así detras del otro caminaba.  
Corté el rabo al disparo,  
que le quedó en la boca, y es bien claro  
que el animal al ver que no tiraba  
del rabo el compañero,  
no se movió del sitio en que se hallaba.



Entónces yo, cogiendo con esmero  
y con mucho cuidado  
el trocito de rabo ya citado,  
tirando de él le puse en movimiento,  
y, señores, no es cuento,  
ni es invencion, ni es guasa,  
de esta manera lo llevé á mi casa.

#### A MI MADRE.

Oye, madre, la canción  
que mi cariño te envía?  
¿Cueyes mis cantares son?  
¡porque es tuyo el corazón  
que los siente, madre mia!  
¡

¡Una canción te ofrecí!  
Lo que en ella te diré.  
será antiguo para ti....  
¡si hasta el lenguaje que sé....  
de tus labios lo aprendí!....

Antiguo como el amor  
que nuestras almas sintieron  
por la bondad del Señor,  
cuando mis labios se abrieron  
de tus besos al calor.

No quiero vivir mis días  
gozando en tus alegrías,



sufriendo en tus amarguras,  
viendo tus pupilas puras  
retratadas en las mías.

¡Una madre! dulce encanto  
en el penoso sendero  
de este mundo de quebranto!  
¡Su amor! ¡El amor más santo!  
¡El amor más verdadero!

La mujer más escogida  
entre las que amen mejor,  
si el hombre su amor olvida,  
ella por él ofendida,  
al fin le ruega su amor.

¡La madre no! solo llora,  
y el perdón de Dios implora  
para el daño que le haceis,  
que ama..... mientras la dejes  
el corazón con que adora.

Las madres con santo anhelo  
alumbra con sus miradas  
las tinieblas de este suelo.....  
¡Lucécitas colocadas  
en el camino del cielo!

Geniendo madre, no sé  
qué duda el alma taladre;  
es preciso tener fe.  
¡Viene que haber Dios, que sé  
un cielo eterno á mi madre!

¡Madre! mis versos son fijos.  
Perdona mis desvarios  
si hacen á tu amor agravios  
y..... acerca, por Dios, tus labios  
que el alma tengo en los mios.

¡Madre! ¡Iman de mi ventura!  
No hay amor que más me cuade  
con más cética sutura.....  
¡Maldita la criatura  
que no idolatre á su madre!

C. L. DE CUENCA.

## CHARADAS

1.<sup>a</sup>

Dos matemáticos... *todo*  
del mismísimo Japon,  
de los que no me... *dos prima*  
porque muy de acuerdo estoy,  
me han enseñado á sumar,  
y lo hago con tal primor,  
que si á *tres* añado *cuatro*  
no pongo un siete y si *un dos*.

2.<sup>a</sup>

Tengo una prima que es *prima*,  
y otra segunda *segunda*,  
y otra tercera *tercera*,  
y las tres el *todo* estudian.

3.<sup>a</sup>

Compró ayer unas nueces  
muy *dos tercera*  
un hijo de un vecino  
de mi portera,  
quien de tal modo  
*prima* y *segunda* todas  
y arroja el *todo*.

4.<sup>a</sup>

¡Una *dos*, punto en *dos prima*!  
le dijo al *todo* un sargento  
en una escuela de esgrima.  
(Las soluciones en el próximo número.)

Solucion de la charada primera del número 7:

MARTIRIO.

De la segunda:

PILATOS.

MADRID.—Lit. de N. Gonzalez, Silva, 12.